

no en estos Philosophillos mentirosos. Yo procurè siempre escribir la verdad: y à Socra-
tes se lo dixe mil veces en sus bocicos, quando viviamos, y notaba yo las volterietas
des de su idèa: Socratis parva cura habenda est, veritatis autem maxima.
Y en quanto à esta parte solo satisfago à V. md. enviandole los elementos de mi Philo-
sophia. V. md. los compare con otros, y hallará en mi el desinterès, con que me dedi-
qué, y las cavilaciones de los otros, que por ganar fama en hallar nueva invencion,
trabucaron lo mismo que conocian como evidencia.

Quien yo soi no me està bien el decirlo, solo puedo (sin temor de ser tenido por
vano) decir que fui un Macedon honrado, y por desgracia mia, Gentil. No escogi Pa-
tria, ni Religion: la causa primera me labrò cuna, y en donde crecí con las imperia-
des de el primer Genitor. A V. md. le echò à vida, desde donde puede subir à la Cèlest-
ial eterna, beneficio admirable. Muera V. md. gustoso, y viva yo correspondiendo à tan
imponderable, y no merecido bien. Desta boveda, tiniebla eterna, dōde me obscurezco.

De V. md. su intimo apasionado,

Aristoteles.

Señor Piscator de Salamanca.

Ninguna carta de los otros muertos me ha dado tanto gusto, como
esta: mui breve concluye, en cada clausula mui cortésano, que parece
criado en la politica moderna, y en cada linea una sentencia, dixo mi
amigo. A quien yo respondi: Este fue el varon de los siglos. No hai ani-
mal mas parecido al hombre, que el Mono, los mas agudos no hacen mas
que parecerse, no son Philosophos, sino Micos, que se quieren parecer à
este insigne Gentil. Qué notable desventura (dixe) que no conocièse, y
escribiese à la luz de la verdad Christiana! Qué consejos no nos huviera
dexado, quando en la Ethica del bien obrar que dictò, nos dexò una ad-
miracion en cada pensamiento! Yo siempre le veneré como Maeistro, y
creí como Oraculo. Es verdad que lo lei con las otras Philosophias; pero
fue vanidad de mis años, y boberia, con que seguí el estílo de las gentes, y
por hablar; pues en la Corte se estíende tanto este modo mechnico de
filogizar, que tienen por inuñil al que no habla por atomos, y espíritus,
y corpúsculos indiviñbles. Pero sabe mi alma, que nunca me aparté de
lo que lei en Aristoteles. Fue hombre de juicio, que estudiò sin otro fin,
que aprovecharse. Y me alegro, que nos remita los originales elementos
de su Philosophia, que así no tendrèmos duda viniendo de su mano; y
doi palabra à mi curiosidad de darle gusto en la leccion, y apartar el ani-
mo de opiniones que niegan accidentes, que esta idèa puede arrastrarme à
los peligros; y Dios me libre de supersticiones. Si, amigo, debèmos estu-
diar lo que nos aproveche, y no lo que nos pierda, dixo mi camarada: y
ahora; or Dios, que acabèmos, que ya deseo dàr fin à este Corteo. Res-
ponde, por Dios, y sea con modestia, que lo merece este insigne Philo-
sopho. Y doblando el papel, mojò la pluma, y yo dictè así.

RES-

RESPUESTA DEL PISCATOR DE SALAMANCA AL mayor de los Philosophos el gran Aristoteles.

Heleido con toda veneracion la discreta nota de vuestra mortalidad; y le doi las gracias por la buena eleccion que ha tenido, en no creer del todo las maldicientes voces contra su fama. Yo siempre le venerè y amè como à Maestro; y en quã-
sas conversaciones de Estudiantes, y legos me he hallado, si por curiosidad se habló de V. md. ninguno me oiria otra cosa, que alabanzas justas. Verdad es, que en algunos Problemas no he querido creer à V. md. y luego, como han escrito otras Philosophias, dudofo yo, no sabia, ni es posible elegir.

Aunque V. md. està honrado entres los hombres de las Religiones, los Medicos le han arrojado, y todo el gentio de los curiosos, y se han arrimado à otras sectas. V. md. nos dexò por principios del ente natural, el vasto quaternion de elementos, y nos enseñò, que de la diversa metathesis, resultaba la generacion, corrupcion, y alteraciõ de los entes. Esto se siguiò, y lo passaban los Medicos, Phisicos, y Theologos grandemente, hasta que Cartesio resucitò, y puso en venta los atomos de Democrito, y de Epicuro, que estos sabe V. md. que dixeron, que todos los efectos naturales procedian del confluxo de las varias configuraciones de los atomos; de modo, que en los caballos, y en las hormigas hai atomos redondos, triangulares, cilindricos, acuminatos, y por la diversa disposicion, y configuracion de estos resulta el sujeto. Los Espargiricos se mantienen con otros elementos, espiritu, sulphur, sal, agua, y tierra. Todos los cuerpos dicen que constan de sal, y por el diverso movimiento, y proporcion en los mixtos, resulta el orto, y el interio, por la variedad de la fermentacion, que esta es otra cosita que se mueve intestinamente, y natural. Estas, y otras invenciones han soñado los Philosophos, queriendo usurpar à V. md. la gloria de primer inventor, y verdadero natural. Y como hoy està el mundo siguiendo à todas estas doctrinas, unos dicen que la de V. md. no es buena; pero mal positivo no lo he oido à ninguno: con que satisfago à V. md. à las malditas voces de mis enemigos, que hasta del infierno me persiguen.

De V. md. haviendo conseguido unas virtudes morales tan cultivadas, y siendo un hombre tan honrado, menos podria yo hablar mal, y yo tengo la vanidad de q se me da de V. md. que otro, porque se su genealogia, vida, y empleo, que es lo q hai que saber del hombre. V. md. fue Macedon honrado de Stagiris, hijo del insigne Medico Nicomacho (entonces quando los Medicos eran hidalgos) su avuelo de V. md. fue Esculapio, su madre fue una matrona de bellas entrañas, y buena condicion, llamada Thestide: y esto lo se yo por un Epigrammita, que cantaban à V. md. quando mozo, los que le aprehendian, y estimaban, que si mal no me acuerdo, decia assi:

Matre creatus Phæstide, Nicomachoque parente,

Stirpe Asclepiadium Divus Aristoteles.

Sus padres de V. md. le educaron en un Hospicio, hasta los diez y siete años, que cum-
plidos,

plidos, le encamparon a *Athenas*, donde se hizo amigo, y compatriota de *Socrates*; y muerto este, conchavò *V. md.* con *Platon*. Creció *V. md.* con tantos credits de bueno, y *Philosopho*, que sus paisanos los *Stagiritas* celebraban una fiesta todos los años, que la llamaban *Aristotelco*: y el mes en que se hacia esta zambra, se llamó *Stagiriten*. Los libros que *V. md.* nos dexò para los vivos fueron muchos. Acá solo hemos alcanzado las *Categorias*, en que tratò todo el negocio de la simple exposicion de voces, y todo assumpto logical de la interpretacion: dos libros, en que expone la naturaleza de las proposiciones con sus *Analyticas*, primera, y ultima; la *Phisilogia*, en que hizo *Phisica* auscultacion de los entes naturales. El tratado del Cielo, y del mundo; y este dicen, que no es de vuestra mortandad, y quien le ha levantado este caramillo, fue *Geronymo Gemusco*, *Philosopho*: *Meteoros*, animales, problematas, y otros, hasta mas de ciento y cinquenta, que he visto en *Geronymo Cardano*, que fue *Medico*, y *Phisico* de bien.

V. md. procure cortar los vuelos à la sospecha, que pueda tener de mi, que solo le havrán impresionado falsas voces, que naci con la desgracia de que me le vanian, que rabio. Y assi solo crea à la ingenuidad, y cariño con que le confieso mi obediencia, y que ningun *Philosopho* me debe mas credito, que *V. md.* pues segun me dibuxa la noticia su semblante, naturalmente seria un hombre de verdad, recomendacion, y descuido: y assi lo creo, en pago de que *V. md.* me crea esta expression. De mi *Possada*, *Madrid*, Corte del Rey de España.

De *V. md.* su leal afecto servidor,
El gran *Piscator* de *Salamanca*.
Señor *Macedon Aristoteles*.

Amigo mio; no dudo, que los hombres insignes fueron los naturales. Y à mi rudo entender, en punto de virtudes morales, ningun Profesor conoce con mas gallardia, desintentes, y humildad, que estos. El nombre solo dice, *Philosophos*, amantes de la Ciencia, y en mi juicio, solo es sabiduria la que estudia en la naturaleza de los entes. Por qué he de nacer yo hombre, y me he de morir como un borrico; sin saber que hai, ni que es el hombre? Por qué no he de saber y, como creo, se producen, engendran, y se aumentan estos vegetables? Por qué he de ignorar, qué es esta tierra que me sufre? esta agua que me humedece? este aire que me alienta? y este Cielo que me gobierna, influye, y mantiene? De qué me sirve à mi saber, si los hijos naturales querrán heredar? Y si lo supiera, importara para la humana quietud. Pero si consulto à los libros, unos me dicen, que si, otros, que no pueden, y me dexan à la vanidad del capricho la resolució. Soy hombre, no es demostrable el theorema, con q̄ dello por errado. Asi decia mi amigo: Y sin dexar la oracion proliguó diciendome: Bien conocia yo por la practica de las facultades, lo dudoso de sus doctrinas: porque yo veo, que para votar un pleito son muchos y de estos, dos son de un fen-